

BOLETIN

DE LA

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTORICOS Y ARTISTICOS DE BURGOS

PUBLICACION TRIMESTRAL

Año XIX

2.º Trimestre de 1940

Núm. 71



D. DOMINGO HERGUETA

Nuestra Comisión se halla de duelo por la muerte de uno de sus miembros más laboriosos, el Sr. Don Domingo Hergueta y Martín, que ha fallecido en Burgos el día 1.º del actual Junio.

El Sr. Hergueta, que había nacido en un pueblo de Navarra, vino muy niño a Burgos y en este Instituto cursó el bachillerato, trasladándose a Madrid, donde se hizo abogado.

Después fué algunos años funcionario del Ministerio de Hacienda, residió luego en Haro y volvió a Burgos, al comenzar el siglo, de Inspector Técnico del Timbre, cargo que ha desempeñado hasta su muerte con una probidad insuperable.

Persona de un gran amor al estudio, el Sr. Hergueta, durante una vida muy larga—ha muerto ya octogenario—, se dedicó a revolver archivos, a recoger cantares y romances, y a asuntos bibliográficos.

Muy de joven publicó en el periódico de Madrid *La Fe* artículos acerca de poesía popular, materia entonces poco estudiada todavía.

Residiendo en Haro, preparó un volumen, que se publicó en 1906 con el título de «Memorias Históricas de la Ciudad de Haro», más de 600 páginas muy compactas, con noticias variadísimas acerca de aquella población, desde los tiempos más remotos a los contemporáneos. El Ayuntamiento de Haro premió tal labor nombrando a Hergueta Cronista de la ciudad.

Desde que residió en Burgos se dedicó a estudiar asuntos de

nuestra provincia, que conocía muy bien porque, en funciones de su cargo, la había recorrido entera y repetidamente, recogiendo noticias, versos, anécdotas, etc., con todo lo cual compuso su libro «Folklore burgalés» que imprimió, a expensas de la Excm. Diputación provincial, en 1934.

Sus investigaciones bibliográficas dieron como fruto una obra importante acerca de «La Imprenta en Burgos», que presentó a un concurso de la Biblioteca Nacional. No obtuvo premio, pero aquel centro le adquirió el trabajo, del cual conserva nuestra Diputación una copia. Es de desear que esta entidad la dé a la stampa para honrar la memoria de su autor y para que se conozcan los muchísimos datos acerca de impresores, periodistas, periódicos, etc. que contiene, materia nada estudiada en Burgos hasta ahora.

Pueden citarse también: un curioso folleto que, con el título de «Cantos y poesías populares de la guerra de la Independencia» imprimió en Burgos; otro acerca de «Los Infantes de Lara»; dos monografías premiadas por la Academia Bibliográfico Mariana de Lérida en concurso abierto con ocasión del centenario de nuestra Catedral, el año 1921. Dichas monografías se refieren, la una, que obtuvo el premio donado por el Rey, a la «Imagen de Santa Marai la Mayor de la Catedral de Burgos», y la otra, más completa y de mucho mayor interés, a la «Imagen y templo de Nuestra Señora de la Blanca en Burgos». Ambos trabajos los imprimió en Lérida la corporación antes citada.

Los artículos y estudios de todas clases que Hergueta ha publicado en la prensa burgalesa, especialmente en el *Diario de Burgos* y *El Castellano*, son muchísimos. También colaboró en revistas. Han de citarse la *Castellana* que se publicó en Valladolid, y la de *Archivos*, de Madrid. En esta última insertó, entre otros, un largo estudio con el título de «Don Preciso; su vida y sus obras», que trata puntos interesantes de música y folklore, con vista especialmente de las obras de *Don Preciso*, cuya personalidad y verdadero nombre, Antonio de Zamácola, descubre Hergueta. Hay tirada aparte de este estudio, extenso y muy interesante.

Como se ve, el campo de las publicaciones de Hergueta es muy amplio. Su curiosidad le llevó a ocuparse de materias variadas.

Así, por ejemplo, deja inédito un tratado acerca del Juego de las damas, para el cual no halló editor, acaso porque tal juego, de rancio abolengo, ande hoy olvidado.

La Real Academia de la Historia premió la laboriosidad de D. Domingo Hergueta distinguiéndole con el nombramiento de in-

dividuo Correspondiente en Burgos. En concepto de tal tomó posesión del cargo de vocal de nuestra Comisión de Monumentos en 26 de Enero de 1920, sesión en la que se dió posesión igualmente al Arzobispo Benlloch.

La labor que en esta Comisión ha realizado ha sido grande, no sólo asistiendo, mientras su salud lo ha permitido, a todas nuestras juntas, sino colaborando en nuestro BOLETÍN, desde que en 1922 comenzó a imprimirse.

En estas páginas ha publicado, amén de otros trabajos más breves:

«Noticias históricas del Doctor Zumel» estudio largo y documentado, en el cual vindica la buena fama del famoso Procurador en Cortes de Burgos, cuya conducta ha dado lugar a tantas opiniones.

«El Sacristán de Viejarrúa»: artículos en los cuales descubre al poeta que se encubre con tal seudónimo, y que fué, según las pruebas convincentes que aporta, D. Sebastián de Calderón y Villoslada.

«Poetas burgaleses: D. Antonio Angel de Frávega», en que estudia a este extravagante vate del siglo XVIII.

«Una página oscura de la historia burgalesa». Acerca de los primitivos tiempos de la diócesis de Burgos.

«El Castillo y las murallas de Burgos».

«El célebre pintor Fr. Diego de Leiva».

«Las iglesias de la Magdalena y de Santa María de Tardajos».

«Antigua geografía burgalesa (Observaciones a un trabajo del Sr. Sánchez Albornoz)».

«Los incunables burgaleses. (Discurso leído en la apertura de la Exposición del libro burgalés, que en 1930 organizó el Ateneo de Burgos)».

«Noticias históricas de Ubierna». Trabajo muy extenso acerca de esta villa burgalesa que, tirado aparte, forma un grueso folleto.

«Poema de Mío Cid» Es este el último estudio del Sr. Hergueta y se publicó en diversos números del año 1938, proponiéndose demostrar, contra la opinión de Menéndez Pidal, generalmente admitida, que el autor del Mío Cid no era de Medinaceli sino de Burgos.

Por su carácter de vocal de la Comisión de Monumentos formó parte el finado de la junta organizadora de la Exposición de Arte Retrospectivo, celebrada en 1921 con motivo del Centenario de nuestra Catedral, y luego fué uno de los redactores del gran Catálogo ilustrado del certamen, teniendo a su cargo, con el Sr. Martínez Burgos, la sección de Documentos, Códices y Libros.

Enumeradas las principales obras de nuestro difunto compañero, habrá que decir algo de las condiciones que le distinguían.

Eran en él las más salientes una modestia exagerada, una gran bondad y una amabilidad poco común.

Suelen ser los bibliófilos y eruditos, gentes que guardan recelos el fruto de sus investigaciones, con temor siempre de que otros puedan aprovecharse de ellas, aun a riesgo de que su labor quede escondida y a nadie aproveche.

Era hombre de muy distinta manera de obrar D. Domingo Hergueta: sus libros, sus apuntes y cuanto él sabía estaban siempre a disposición de quien se le acercaba.

Más aún; conocedor de las especialidades o de los asuntos que interesaban a cuantos en Burgos se dedican a temas de historia o de arte, en cuanto hallaba un dato de interés o se proporcionaba algún libro curioso, iba solícito a ofrecerles, antes de que se les pidieran, a quienes pudieran aprovecharlos.

Nadie de los que han escrito en estos últimos años de cosas burgaleses, ha dejado de beneficiarse con los consejos o las noticias que Hergueta podía proporcionar.

Aun sólo por esto habría de ser muy sentida la muerte del inolvidable compañero, si no tuviésemos tantos motivos para dolernos de ella.

Descanse en paz.

